[Mi pelo]

por Esperanza Ortega

Mi pelo. ¿Para qué molestarme en describirlo? Era mi pelo y nada más. Lo llevaba una muchacha mucho más alta que yo, lucía en su cabeza con el brillo de otro verano. Ya lo he dicho, ella en nada se parecía a mí, pero mi pelo era inconfundible.

También me he tropezado con mis piernas

[en dos ocasiones

y con mis pechos de otro tiempo. Aunque no di importancia a esos hallazgos. Lo inquietante de verdad fue cruzar la mirada con mis ojos ¡mis ojos! en el rostro de aquella mujer desconocida.

Por un instante quietos eran mis propios ojos otra vez los que veía con estos ojos míos y no míos. Mas enseguida se apartaron y miraron al frente sumisos al mandato de olvidarse de mí. -En el aire flotaban vilanos y vilanos-

¿Me conocieron tal vez aquellos ojos? Eso pregunto: a cuántas conocerán en este paseo infinito bordeado de sauces y viejos bancos de madera.

Miro el reloj y van a dar las doce. No hay tiempo para contestar a las preguntas. Es como si alguien te preguntara a ti de quién es esta vida, como si te pidiera que le contaras

[la historia de la mujer

que sueña cada noche contigo mientras tú duermes a su lado.

Pero al menos te dices a ti misma: ¿de quién es esta mano con la que escribes unos versos que sí te pertenecen? ~

ESPERANZA ORTEGA (Palencia, 1953) es poeta. Su más reciente obra, que apareció en 2020 con el título de *Diario de lo no vivido* (Dilema), recogió su poesía reunida hasta ese momento. Este poema pertenece a su libro inédito *Los versos de mi amiga*.